



Crédito: ESA, NASA

Foto: Cúmulo abierto NGC 290: un joyero estelar

Como gemas en un joyero, las estrellas del cúmulo abierto NGC 290 brillan en una hermosa exhibición de brillo y color. El fotogénico cúmulo fue captado por el telescopio espacial Hubble. Los cúmulos abiertos de estrellas son más jóvenes, contienen pocas estrellas y contienen una fracción mucho mayor de estrellas azules que los cúmulos globulares de estrellas.

EL STARSHIP

La Agencia Aeroespacial de Estados Unidos, la NASA, ha cambiado su política desde hace unos años. En lugar de desarrollar ellos mismos las naves y cohetes que llevan a los astronautas al espacio, decidieron dejar esta labor en manos de compañías privadas como SpaceX, Blue Origin, Boeing, y otras. Algunas de ellas están en manos de multimillonarios muy mediáticos y conocidos, como es el caso de Elon Musk, dueño de Tesla y de X (ex-Twitter) y que dirige SpaceX, o Jeff Bezos, el fundador de Amazon, que controla también Blue Origin.

Estas compañías están desarrollando una nueva genera-

ción de cohetes que ya son capaces de poner a astronautas en órbita, y que se espera que sean capaces de volver a llevarnos a la Luna dentro de esta década, e incluso transportarnos a Marte en un futuro no muy lejano. Para ello es necesario desarrollar nuevas tecnologías y aumentar la potencia de los cohetes que trasladarían a los astronautas.

Un proyecto interesante es el que está desarrollando SpaceX con su vehículo de lanzamiento Starship, que con sus 121 metros es el mayor y más poderoso que se ha creado. El vehículo se compone de dos partes, el cohete propulsor SuperHeavy, y la nave espacial si-

tuada encima. El cohete SuperHeavy pone a la nave en órbita y después se desacopla y vuelve a tierra.

Una característica única del Starship es que es totalmente reutilizable, lo cual abarata mucho los costos, pero necesita recuperar ambas etapas del vehículo. Un paso fundamental fue dado hace unos días, cuando, tras el lanzamiento del Starship y la separación de las etapas, Super Heavy volvió a la base de SpaceX en Texas y fue recuperado por los brazos de metal que tiene la gigantesca torre Mechazilla tal como se puede apreciar en la fotografía de Steve Jurvetson que acompaña esta nota.



Javier Alonso García es astrónomo del Centro de Astronomía de la U. de Antofagasta, www.astro.uantof.cl